

La experiencia profesional de un artista plástico como profesor de Educación Artística

Mei Lai Contreras Fong, Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Facultad de Educación en Ciencias Sociales y Humanísticas, estudiante de 3er año de la carrera de Educación Artística

meilcf@ucpejv.edu.cu

Dr. C Isabel Cristina García Torrell, Profesor Titular, Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Facultad de Educación en Ciencias Sociales y Humanísticas, Departamento de Educación Artística

isabelcgt@ucpejv.edu.cu

Recibido junio 2017

Aprobado agosto 2017

RESUMEN

Los primeros estudios de la cultura humana permiten conocer que la enseñanza del arte era de carácter práctico, a través del adiestramiento continuo. En Cuba, el proceso educativo del arte, principalmente dirigido al Sistema de Educación ha tenido varias etapas. Luego del Triunfo de la Revolución, en 1959, después de la alfabetización y organización de la educación, se tomó conciencia de la incidencia del arte en la personalidad y en el desarrollo integral del ser humano. Específicamente la carrera de Educación Artística tiene una gran importancia en la formación pedagógica ya que prepara al estudiante para educar un público amplio en las escuelas y comunidades. Mediante este artículo se analizan estos elementos y se trasmite una experiencia de un profesor, a la vez, artista de las Artes Plásticas, que integró el claustro de dicha carrera en uno de sus momentos de desarrollo.

Palabras claves: carrera de Educación Artística, experiencia, arte y formación.

ABSTRACT

The first studies of the human culture allow to know that the teaching of the practical art era of character, through the continuous training. In Cuba, the educational process of the art, mainly directed to the System of Education he/she has had several stages. After the Victory of the Revolution, in 1959, after the literacy and organization of the education, he/she took conscience of the incidence of the art in the personality and in the human being's integral development. Specifically the career of Artistic Education has a great importance since in the pedagogic formation he/she prepares the student to educate a wide public in the schools and communities. By means of this article these elements are analyzed and an experience of a professor is transmitted, at the same time, artist of the Plastic arts that integrated the cloister of this career in one of their development moments. Key words: career of Artistic Education, experience, art and formation.

INTRODUCCIÓN

"Qué es, el arte, sino el modo más corto de llegar al triunfo de la verdad y de ponerla a la vez de manera que perdure y centelle en la mente y en los corazones."

José Martí

Luego del triunfo revolucionario, en nuestro país, la educación de la población fue un objetivo principal. Múltiples acciones se llevaron a cabo para garantizar primero la instrucción básica y luego la especialización. Se estableció la Reforma Integral de la Enseñanza, con el objetivo primordial, el pleno desarrollo del ser humano.

Se crearon miles de aulas y surge la necesidad de formar maestros. Se elaboraron diferentes planes con diversas duraciones: emergentes, regulares, entre otros. Las actividades artísticas se desarrollaban por la opción del estudiante mediante grupos según la aptitud, en momentos extradocentes principalmente.

En 1964 comienza la formación media-superior de profesores en los Institutos Pedagógicos de La Habana, Las Villas y Oriente, luego en el resto de las provincias. En la década de 1970, coexistió con este tipo de curso, el nivel superior y se insertan

asignaturas relacionadas con la Educación Artística en carreras vinculadas a la edad infantil. Se elaboran libros de textos para apoyar la enseñanza-aprendizaje de estos contenidos, principalmente de Música y Artes Plásticas.

Al valorarse la importancia del arte en el desarrollo de la personalidad y la mayor inclusión de esta área en la formación del profesor, se crea en los Institutos Superiores Pedagógicos a nivel nacional, el departamento de Educación Artística.

Al incrementar la aplicación de la Educación Musical y Plástica en los diferentes niveles del Sistema Nacional de Educación, principalmente en la Educación Primaria y con un programa de Educación Artística para el 7mo grado en la Secundaria Básica, fue necesario crear cursos y luego una licenciatura que respondiera a estos programas. Esta licenciatura de especialistas en Educación Musical o Educación Plástica se inicia en 1985, primero para el curso regular diurno, luego para el curso para trabajadores, acompañada de un prestigioso claustro que confeccionó bibliografías para el desarrollo de esta carrera, que transitó por el Plan de Estudio A, B y C. En la década del 2000 culmina la matrícula para esta carrera y vuelve a reabrirse en el curso escolar 2015-16 con un Plan D, donde la autora de este artículo forma parte. En el año 2016, la carrera transita al Plan E.

En este trabajo se pretende analizar la importancia de la carrera de Educación Artística mediante algunos elementos teóricos y la experiencia de un artista de las Artes Plásticas, que integró el claustro en la década de 1980, en el ISP "Enrique José Varona", de la provincia La Habana, actualmente Universidad de Ciencias Pedagógicas.

DESARROLLO

La educación estética se inicia desde el nacimiento, al enseñar a amar lo bello en su sentido más amplio y lo bueno en la vida cotidiana, en la relación con el mundo de los objetos, con el mundo natural, en la relación con los adultos y sus coetáneos, así como con las obras de arte. Desde las primeras edades se forman habilidades, hábitos, conocimientos, emociones que permiten percibir el entorno, lo correcto, lo noble, lo bueno y despertar sentimientos de cuidado por lo que les rodea, de amor y respeto hacia la

familia, adultos y coetáneos. La principal vía de desarrollar la educación estética es mediante la Educación Artística.

El arte como forma específica de la conciencia social, es un medio importantísimo para la educación estética de las nuevas generaciones, penetra en los fenómenos de la naturaleza, en los acontecimientos de la sociedad y en el universo espiritual de las personas, en los pensamientos, sentimientos e inquietudes, favorece el florecimiento de cualidades; es una fuerza ideológica que influye en la mente y en el corazón de los hombres.

El arte es la reproducción de la realidad en imágenes artísticas, es uno de los pilares del desarrollo cultural del hombre, por donde convergen tanto las características individuales y sociales, como las propias del medio cultural en que se desenvuelven las personas y las comunidades, se convierte en el indicador esencial del grado de avance al que han llegado los pueblos, donde el saber y la comprensión del mundo tienen lugar gracias a la actividad cognitiva del sujeto, cuya vivencia inmediata incluye elementos de la experiencia pasada. En estos procesos internos participan también las representaciones sociales, configuradas a través de las realizaciones atesoradas en la historia cultural. Es la virtud, disposición y habilidad para hacer algo.

En este sentido se puede considerar al arte como un medio específico de conocimiento, ya que nos permite conocer, analizar e interpretar, producciones estéticamente comunicables mediante los diferentes lenguajes simbólicos (corporales, sonoros, visuales, dramáticos, literarios), y es aquí, por lo tanto, donde entran en juego los procesos de enseñanza-aprendizaje. Por consiguiente el arte pertenece a la esfera funcional del sujeto, está estrechamente vinculada con sus necesidades, es un medio ideal para expresar y conservar la experiencia social, las impresiones, semejantes a las experimentadas en la realidad; cumple múltiples funciones, que han sido abordadas por diversos autores que expresan diferentes criterios, esto se debe a que en la medida que se va penetrando y avanzando en el conocimiento del arte y de sí mismo, el sujeto va descubriendo las potencialidades que tiene esta área.

“El término educación engloba toda influencia ordenada ejercida sobre una persona para formarla, desarrollarla e insertarla en una sociedad determinada (...) la educación es la que trasmite la cultura al educando.”(1)

“La Educación Artística forma actitudes específicas, desarrolla capacidades, conocimientos, habilidades y hábitos necesarios para percibir y comprender el arte, en sus variadas manifestaciones y condiciones histórico-sociales, contribuye a sensibilizar, a educar los mejores sentimientos humanos, además de posibilitar la destreza necesaria para enjuiciar adecuadamente valores estéticos de la realidad, la naturaleza, el cuerpo humano, de las relaciones humanas y de las obras artísticas. “ (2)

Lo anteriormente expresado hace reflexionar a la autora de que la Educación Artística es un proceso que instruye y a la vez se educa, socialmente orientado a la creación y desarrollo de una actitud crítica ante el arte, sobre la base de la comprensión, apreciación, valoración y creación, como resultado de los conocimientos artísticos adquiridos.

Históricamente la Educación Artística ha ocupado un lugar importante en los diseños curriculares, un espacio dedicado al entretenimiento, a la libre expresión de emociones, sensaciones y desarrollo de aptitudes. Se expresa a través de sus medios expresivos que son la plástica, la danza, el teatro, la música y lo audiovisual.

La plástica es la rama del arte que agrupa aquellas formas de arte que utilizan materiales capaces de ser modificados o moldeados por el artista para crear una obra. Se refiere a la pintura, escultura, dibujo, arquitectura, grabado, cerámica, orfebrería, artesanía y pintura mural. Los museos, la ciudad, las galerías de arte, las revistas, las exposiciones..., permiten el disfrute de esta manifestación.

En la danza se expresa mediante movimientos corporales, expresando con gestos, ademanes y también el seguir rítmicamente las audiciones de diferentes géneros musicales. Es el movimiento en el espacio que se realiza con una parte o todo el cuerpo del ejecutante, con cierto compás o ritmo como expresión de sentimientos individuales, o de símbolos de la cultura y la sociedad. En este sentido, la danza también es una forma de comunicación, ya que se usa el lenguaje no verbal entre los seres humanos, donde el ejecutante expresa sentimientos y emociones a través de sus movimientos y gestos. Se realiza mayormente con música, ya sea una canción, pieza musical o sonidos.

El teatro es una rama de las artes escénicas relacionada con la actuación, que representa historias actuadas frente a la audiencia usando una combinación de discurso, gestos, escenografía, música, sonido y espectáculo. Se expresa fundamentalmente mediante la palabra y el gesto.

En la música es el arte de organizar sensible y lógicamente una combinación coherente de sonidos y silencios, utilizando los elementos fundamentales como la melodía, la armonía y el ritmo, mediante la intervención de complejos procesos psico-anímicos. Como toda manifestación artística, es un producto cultural. El fin de este arte es suscitar una experiencia estética en el oyente, y expresar sentimientos, emociones, circunstancias, pensamientos o ideas. Como medios sonoros tiene lo vocal, instrumental, vocal-instrumental y lo electroacústico.

Lo audiovisual es el concepto que une la imagen y sonido, significa la integración e interrelación plena entre lo auditivo y lo visual para producir una nueva realidad o lenguaje. La percepción es simultánea. Se crean así nuevas realidades sensoriales. Se integra el cine, el video, la television, entre otros medios.

Mediante el proceso educativo del arte, los seres humanos tienen la posibilidad de libertad de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación, contribuye al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual y espiritualidad. Todos los seres humanos deben estar en condiciones, de dotarse de un pensamiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio, para determinar por sí mismos qué deben hacer en las diferentes circunstancias de la vida. Pensando de esta forma debemos educar para la vida.

Esto permite plantear que, la Educación Artística transforma en la medida en que se acerca a la vida cotidiana y adquiere significación para quien la ejerce. Sólo en esa dimensión el arte transforma. Por esto, la Educación Artística por sí misma, puesta de manera marginal en el contexto de la escuela tradicional, no podrá remontar la rigidez con que se prepara al estudiante. Tampoco lo hará si se inscribe en una perspectiva formal y racionalista, alejada de la experiencia. A su vez, no generará lo deseado si se asume como acercamiento de carácter estrictamente técnico, en el sentido de la técnica específica para el manejo de una disciplina.

En la práctica actual la Educación Artística, ha asumido diferentes sentidos, propósitos y finalidades en la escuela, sustentadas en ideologías estético- pedagógicas identificables que pueden resumirse como: el espacio educativo que permite desarrollar la creatividad individual, facilita ocasiones para el esparcimiento y el buen uso del tiempo libre, ofreciendo herramientas para optimizar las elecciones recreativas de los individuos, desarrolla aspectos emocionales y afectivos, brindando a los educandos un espacio para la autoexpresión. Además es considerada un área que apoya a las asignaturas académicas del currículum escolar.

En Cuba, muy ligado a la evolución de la intelectualidad cubana desde el siglo XVIII, el primer compositor cubano del que se tienen noticias, Esteban Salas, formaba músicos para la orquesta de la Catedral de Santiago de Cuba. En el siglo XIX se gesta la nacionalidad cubana y puede considerarse el punto de partida de la enseñanza de las artes en Cuba, especialmente de la música y las Artes Plásticas.

Desde el advenimiento de la República se incluyen en los planes de la escuela general, programas de Música y Dibujo, que se mantuvieron en los diferentes cambios de planes de estudio durante los primeros cincuenta años de este siglo. En este sentido cabe destacar las décadas de 1940 y el 1950, con un florecimiento de la Educación Musical para la escuela general y la formación de los maestros especialistas, bajo la orientación de destacados músicos pedagogos, como Joaquín Rodríguez Lanza, César Pérez Sentenat, Argeliers León, entre otros. En las escuelas Normales de Maestros y en las de Kindergarten se incluía la enseñanza de la Música con distintas asignaturas y de las Artes Plásticas.

Con el triunfo de la Revolución, en enero de 1959, se inician profundas y radicales transformaciones en el plano político-ideológico, económico, social y cultural en el país. La extensión de la cultura a todo el pueblo se convierte en una de las primeras tareas. En la década de 1960 se comienza a ubicar en centros de enseñanza básica a profesores especializados en Música y Artes Visuales, que fueron preparados luego de la Campaña de Alfabetización.

Para dar respuesta al trabajo artístico cultural masivo en la sociedad se inicia, en abril de 1961, la formación de Instructores de Arte en las especialidades de Música, Teatro,

Danza y Artes Plásticas. Al transcurso de los años en la década del 2000 se vuelve abrir esta especialidad y se inicia una licenciatura para dar continuidad de estudios a estos profesionales.

En 1975, la Educación Musical y Danzaria, así como, las Artes Plásticas se introducen en el plan de estudio de la Educación Primaria y en la formación de maestros de este nivel de enseñanza y en el nivel preescolar.

A principios de los ochenta la Educación Artística se extendió a los diversos niveles de la enseñanza en nuestro país. En la Secundaria básica se introdujeron la Educación Musical y la Plástica. Para esto se formaron maestros especializados en la UCPEJV

En los Institutos Superiores Pedagógicos según lo dictaminado por la Resolución Ministerial 504/77, se comenzaron a desarrollar oficialmente asignaturas de estas disciplinas en todas las carreras de Licenciatura en Educación. En 1985 se decide por el Ministerio de Educación la apertura de dos nuevas carreras. La Licenciatura en Educación en la especialidad de Educación Musical y en Educación Plástica, para el curso regular diurno y en 1987 para el curso para trabajadores, en estos Institutos Pedagógicos; formándose más de 4000 licenciados en estas materias para impartir la Educación Artística en las Secundarias Básicas.

Sobre esta base, partiendo de la experiencia acumulada, en 1998 se decide poner en práctica el Programa para el perfeccionamiento de la Educación Estética y se reactiva el Convenio de trabajo existente entre el Ministerio de Educación y el Ministerio de Cultura. De forma simultánea, se crean nuevos programas de Apreciación de las Artes y se amplían las manifestaciones: Apreciación de la Música, de la Danza, del Teatro, de las Artes Visuales y Cinematográfica.

De 1990 a 2010, se realiza el perfeccionamiento de las carreras, de acuerdo con los lineamientos del Plan C. Durante esta época, la carrera de Educación Artística fue abarcadora y rica, contando con un claustro de profesores expertos de las diferentes especialidades del arte y de la pedagogía. De este claustro formaron parte destacados artistas, como es el caso de José Ángel Toirac, artista de las Artes Plásticas, a quien la autora de este artículo le realiza la entrevista, sobre su experiencia como docente en la carrera.

La carrera de Educación Artística cierra su matrícula por unos años y vuelve a abrir en el curso 2015-16 con el Plan D y luego se con la introducción del plan E, más participativo para los a estudiantes, con la misión de educar a un profesional de la educación más sensible, conocedor de los valores artísticos universales, nacionales y locales con un sentido ético y estético, acorde con la aspiración de la nación de formar ciudadanos poseedores de una cultura general integral. Responde, además, a las exigencias y concepciones más actuales como parte del ciclo estético, que en la escuela cubana tiene como fin supremo las formación integral y humanista de las nuevas generaciones, teniendo en cuenta el carácter rector de la estética marxista-leninista, imprescindible para la formación de valores, en correspondencia con el modelo que se aspira en la sociedad actual y para alcanzar el fin de la política educacional cubana.

El educador artístico debe estar consciente que “el objetivo fundamental de la Educación Artística es precisamente educar en el hombre la capacidad de apreciar la belleza, donde quiera que ella pueda manifestarse, es decir, en las diversas expresiones artísticas, en las relaciones humanas, en las relaciones con nosotros mismos y con la naturaleza de la cual formamos parte.”(3)

La autora de este trabajo coincide con la afirmación de Sánchez, P: “La formación estética del individuo y su preparación para comprender y sentir el arte, requiere coherencia y continuidad en la vida de los estudiantes, desde las edades preescolares hasta el nivel universitario. Para lograrlo es indispensable que la sociedad, la familia, la escuela, los medios de comunicación, etc; acciones de modo conjunto y cuenten con un personal debidamente preparado, que abarque todas las perspectivas de su especialidad artística, con una cultura general amplia y polifacética que le permita educar generaciones verdaderamente cultas.”(4)

El educador artístico debe conocer que regularmente el estudiante experimenta su medio, quizás, con una conciencia parcial del mismo, por lo que se debe tener en cuenta para que se logre la comprensión, valoración, experimentación y expresión, en función de lo que esté desarrollando dentro del arte.

Las vivencias y el conocimiento que se posea de las diferentes manifestaciones del arte, posibilitan ampliar la cultura y el enriquecimiento espiritual. La función del claustro en las

carreras pedagógicas dirigidas a formar este profesional de la educación es primordial para el desarrollo de la motivación, interés, habilidades y recursos para poder lograr el encargo social: la formación de un público culto, incidiendo en las escuelas y comunidades.

Por todo lo anteriormente expresado, se considera necesario tener en cuenta la experiencia de profesores que han transitado en el claustro de la carrera de Educación Artística para apertrearnos de sus experiencias y conocer más acerca de este bello mundo del proceso educativo del arte.

Entrevista a José Ángel Toirac Batista, Artista Plástico y antiguo profesor de la carrera de Educación Artística en la UCP “E. J. Varona”:

-¿Durante cuánto tiempo estuvo vinculado a la esta universidad como trabajador?

Trabajé, luego de graduarme en el Instituto Superior de Arte. La escuela se había abierto pocos años atrás. En aquella época trabajar como profesor era la mejor opción para un egresado de las escuelas de arte, porque el comercio del arte no era tan habitual como lo es hoy en día, y siendo profesor podías tener más contacto con gente joven que te hacía mantenerte estudiando y superándote.

-¿Cómo llegó a trabajar como profesor?

En graduaciones anteriores, amigos míos también artistas, trabajaban en la facultad, que se había abierto hacía cuatro o cinco años atrás. Así que, a mí también se me ocurrió ir a entrevistarme con la antigua directora del centro para pedirle trabajo. No tenía experiencia como profesor pero me gustaba mucho la idea y cuando me gradué, en el curso 1990-1991 comencé a trabajar como profesor de pintura.

-¿Con qué profesionales compartió su experiencia como profesor?

Tuve suerte, cuando llegué al pedagógico había un grupo de profesores excelentes: Ciro Quintana, Ana Albertina Delgado, Lázaro Saavedra, Elio Quintana; una generación increíble de buenos artistas, que estaban allí impartiendo clases de pintura, por supuesto,

solo te hablo de los de Artes Plásticas. También había un buen grupo que enseñaba Historia del Arte. Las asignaturas exclusivamente de formación pedagógica, teníamos menos contacto con ese profesorado; pero eran todos los maestros muy buenas personas y buenos profesores. Realmente tuvimos muy buena química, a pesar de que veníamos de diferentes graduaciones y lugares.

Se estaba generando algo muy interesante dentro del pedagógico.

-¿Cómo fueron las experiencias con los estudiantes?

Como profesores teníamos casi la misma edad y los mismos intereses que los alumnos. Todos teníamos mucha motivación por el arte y lo que estaba sucediendo en la ciudad en la esfera artística. Los alumnos realmente tenían muchas ganas de aprender. Creo que lo peor que le puede pasar a un pedagogo, es tratar de enseñar a alguien que no esté motivado, esa desmotivación acaba con las intenciones de dar una buena clase. Yo me he encontrado con estudiantes de aquella época que recuerdan aquellas clases con mucho cariño, porque eran formas muy creativas de dar las clases. Todos los estudiantes daban aportes a la clase y como resultado teníamos una experiencia muy interactiva y divertida.

-¿Qué aportes le ha brindado su experiencia en el centro en su labor como artista?

Sí, mucho. No hay mejor estímulo para un artista que la confrontación. Eso se pierde un poco cuando ya comienzas tu carrera artística, porque es normal encerrarse en los propios intereses y como resultado te repites bastante. Cuando uno debe enfrentarse a colegas o alumnos que constantemente te cuestionan, se genera una especie de competencia sana y colaboración. Entre todos comparten ideas y criterios que ayudan a que las obras crezcan en calidad.

-¿Con qué problemas del ámbito de la Educación Artística se encontró dentro del centro?

Principalmente burocráticas. Existía una separación entre la exigencia de lo que se entendía como ser profesor y el material que enseñaba. Ese tipo de reglamentos eran

como un cinturón de castidad a la hora de desempeñar tu labor como profesor de arte de forma creativa e interrumpían la calidad de la clase. Además, esto estaba pasando en pleno período especial, por lo que había muchas necesidades que suplir como profesor. Era muy difícil lograr un equilibrio.

-¿Alguna observación que quiera añadir sobre la enseñanza de la Educación Artística en la UCPEJV?

En mi paso por allí, pude dar clases tanto a grupos del curso regular diurno como a aulas de curso por encuentros, que eran personas que ya eran profesores o instructores de arte en diferentes locales y juntos intercambiábamos sobre arte. Era una experiencia muy disfrutable. Los estudiantes deseaban ir a la escuela. Tal vez no existían los avances tecnológicos que hay hoy en día, pero no importaba porque había muchísimas actividades que hacer en el pedagógico y la gente participaba. También en la ciudad había un ambiente cultural muy productivo. Todo esto era un conjunto de motivaciones muy fuerte. Todo el proceso de enseñanza- aprendizaje se enriquecía y como resultado era divertido y satisfactorio. Luego de trabajar allí trabajé en el ISA y las experiencias en el Varona me sirvieron para esta labor. Aunque dejé de ser profesor hace años, aún de vez en cuando soy tutor de tesis o hago trabajos de oposición. Disfruto mucho de enseñar a quienes quieren aprender.

Conclusiones

En el desarrollo de la carrera de Educación Artística es normal encontrar cierto choque entre los postulados de la pedagogía y el interés artístico de alumnos y maestros de las diferentes especialidades. Realmente ambas partes no deben funcionar desligadas, sino que deben ir de la mano para lograr los objetivos de la carrera, es decir, la instrucción y la formación de valores.

-Gracias por su colaboración, sus experiencias vividas como artista y profesor nos enseñan a valorar la carrera que tenemos.

Este intercambio con el artista de las Artes Plásticas, José Ángel Toirac Batista, permitió a la autora acercarse más de lo que se acerca a experiencias vividas como profesor de la carrera de Educación Artística, desarrollada en otros planes de estudios, en otra década; pero con una estrecha relación con la que se desarrolla actualmente en las universidades con carreras pedagógicas. Permitted conocer que la actitud, la aptitud, la motivación, preocupación y ocupación del estudiante es importante para ser un buen profesional; puede que las condiciones no sean las óptimas, pero el empeño es importante para seguir adelante y conquistar el sueño y lograr el deseo de ser un buen educador artístico, sea en la ciudad o montaña, en preescolar o la universidad. Lo fundamental es el desarrollo de una sociedad más educada y culta.

CONCLUSIONES

- 1- La Educación Artística como proceso educativo del arte, que interviene varias manifestaciones, es la vía principal para el desarrollo de la educación estética que permita la formación integral de la personalidad.
- 2- En Cuba, la enseñanza de las artes tiene un devenir histórico, con personalidades que incidieron en este desarrollo. A partir del triunfo revolucionario se aprecia una mayor relevancia a la importancia de esta área en el Sistema de Educación en los diferentes niveles, por ello, se hizo necesario una formación de especialistas.
- 3- La carrera de Educación Artística en la UCP, tiene antecedentes y se inició en 1985. En el curso 2015-16 se reabre, siendo de importancia conocer experiencias de profesores que integraron el claustro de profesores en la etapa anterior. Por ello, la autora de este artículo realizó una entrevista a un destacado artista de las Artes Plásticas que participó como profesor y sus planteamientos y recomendaciones fueron valiosos para tener en cuenta, como futura profesional de esta especialidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Sánchez, P. Educación Musical en Cuba. Teoría y práctica educativa. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2012, p 3.

- (2) Sánchez, P. Educación Musical en Cuba. Teoría y práctica educativa. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2012, p 12.
- (3) Frómeta, C.M. Propuesta de estrategia pedagógica del proceso de promoción sociocultural en la formación inicial del Licenciado en Educación: especialidad Pedagogía-Psicología en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "E. J. Varona". Tesis doctoral. La Habana, Cuba; 2007, p 35.
- (4) Sánchez, P. Educación Musical en Cuba. Teoría y práctica educativa. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2012, p 14.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguayo A, Amores. Pedagogía cultural. La Habana, Cuba: Publicaciones Culturales SA; 1958
- Berna, A. La educación estética en la escuela cubana: Una reflexión filosófica o un proceso pedagógico. Ciudad de La Habana, Cuba: Facultad Educación Artística. IS:P. "E. J. Varona" (folleto); 1992
- Cabrera, R. Educación Plástica y su enseñanza. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2017
- Estévez, P.R; Sánchez, P.M; Frómeta, C.M y Velázquez, V. Educación estética y educación artística: realidades y desafíos. La Habana, Cuba: UCPEJV, soporte digital; 2008
- Freire, P. Pedagogía del oprimido. Montevideo, Uruguay: Editorial Tierra Nueva; 1970
- Sánchez, P.M y Morales, X. Educación Musical y Expresión Corporal. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2000
- Sánchez, P. Educación Musical en Cuba. Teoría y práctica educativa. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2012
- Sánchez Ortega, P. M. Por los caminos del arte. Sus manifestaciones en Cuba. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2013
- Sánchez Ortega, P. M. Selección de Lecturas de Educación Artística. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2013

- Toirac, J.A. Entrevista al artista de las Artes Plásticas y antiguo profesor de la carrera de Educación Artística en la UCP “E. J. Varona”; enero del 2018